MI PERIÓDICO DIGITAL

'Ope Upe', del Colegio El Ope (Archena).

'A Tinta Cierta', del Centro de Estudios CEI (Murcia).

'Reporteros Rebeldes 2.0', del IES Los Albares (Cieza).

# El periodismo atrae a más de 500 alumnos de la Región de Murcia

Un total de 101 equipos se han inscrito en el concurso escolar, que alcanza la XV edición

**MURCIA**

**EFQ.** El concurso escolar 'Mi Periódico Digital', que organizan LA VERDAD y el Gobierno de la Región de Murcia, a través de la Consejería de Educación y Formación Profesional, está en fase de valoración de los trabajos presentados durante el periodo comprendido entre el 21 de abril y el 20 de mayo. El jurado dará a conocer los nombres de los grupos ganadores este mes de junio, cuando también tenga lugar la entrega de premios en las instalaciones del diario.

En esta XV edición de 'Mi Periódico Digital' se han registrado 101 equipos de colegios e institutos de la Región de Murcia, que agluti-

ORGANIZAN

Región de Murcia LA VERDAD

PATROCINAN

Grupo Fuertes CHS Confederación Hidrográfica del Segura 100 AÑOS

Lhicarsa CARTAGENA + LIMPIA

COLABORA

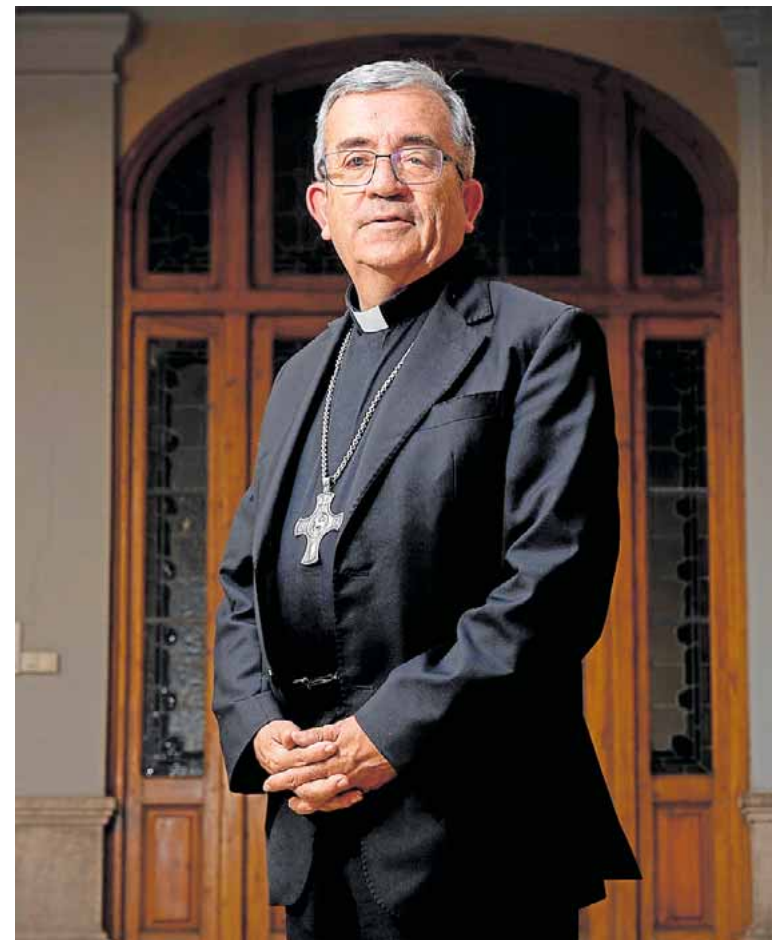
DSM

nan a un total de 523 alumnos de 6º de Primaria, la ESO, 1º de Bachillerato y grados medios de Formación Profesional. El certamen cuenta con el patrocinio de Grupo Fuertes, Lhicarsa y la Confederación Hidrográfica del Segura, además de la colaboración de DSM.

# «Muchos problemas que tenemos exigen la colaboración de todos»

## Luis Argüello Presidente de la Conferencia Episcopal Española y arzobispo de Valladolid

La visita del Pontífice conecta, por su mensaje, con un contexto geopolítico y tecnológico del que el arzobispo ya alertó



Luis Argüello, presidente de la Conferencia Episcopal Española y arzobispo de Valladolid. R. JIMÉNEZ

**ANTONIO ENCINAS**
Madrid

Luis Argüello (Meneses de Campos, Palencia, 1953) es un hombre culto e informado, que comparte con el Papa León XIV su inquietud por las derivadas de la tecnología y la defensa del humanismo. Durante la visita del pontífice, el presidente de la Conferencia Episcopal será uno de sus baluartes sobre el terreno.

**–¿Se puede ser cristiano y mantener una postura antiinmigración?**

–Lo que no se puede ser es mantener posturas antipersonas. La inmigración es un fenómeno complejo y no caben soluciones simplistas. Por una parte está la dignidad de las personas. Y lo que eso supone cuando alguien llega y, sobre todo, si llega atravesando el mar y vive en unas condiciones tremendas. Entonces, ahí no hay duda, me parece a mí, de que hay que estar a favor de estas personas. El asunto es que, desde la vida cristiana, se mantiene que la dignidad humana hay que situarla en relación con el bien común para que sea posible cuidarla. El bien común tiene que ver con cómo se organiza una sociedad, desde el punto de vista de su estado de bienestar, de los recursos educativos, sanitarios, de armonía, de orden. Desde ahí, hay que plantearse cuáles son las causas de las migraciones y plantear que seguramente en este momento hay dos causas gordas. Los que vienen, vienen porque donde están no pueden vivir, o bien por guerras, persecuciones, o por hambre. Y aquí, sin los que vienen, tampoco podríamos desarrollar plenamente nuestra vida social organizada. Porque entre nosotros muere más gente de la que nace. Y luego hay que ver las consecuencias. Cuando llegan muchas personas a barrios concretos, cómo se ofrecen recursos educativos y de todo tipo. Y desde ahí, cabe la posibilidad por parte de los estados, y deberían ponerse de acuerdo en un criterio para regular flujos migratorios.

**–Dice que aquí muere más gente de la que nace y hemos oído soluciones como prohibir el aborto.**

–Estoy de acuerdo en que el problema de la falta de nacimientos es hondo, es cultural. Tiene que ver con una propuesta de vida que está marcada por el individualismo. Esa es la cuestión de fondo y no se arregla fácilmente. Pero también los problemas culturales de fondo pueden tener algunas medidas que ayuden. Si los contratos laborales son más estables, si el acceso a la vivienda es más fácil, si las reglas de juego de conciliación familiar también son mejores, si se apoya a la natalidad con ayudas económicas, si empezamos a caer en la cuenta de que los cien mil abortos que hay al año en España no son, en principio, algo bueno, y se toman medidas para madres embarazadas con dificultades para poder acoger un nuevo hijo, para facilitar que ese hijo llegue a la luz... Si sumamos este conjunto de medidas, lo mismo se puede producir un giro que favorezca lo que me parece que es la cuestión de fondo, y que ninguna de las medidas aisladas soluciona. Cuando llevamos décadas haciendo un elogio del hombre y la mujer autónomos, independientes, desvinculados, 'empoderados', es difícil. Pero algo pasa en una civilización cuando por primera vez en la historia se produce en las sociedades occidentales esta cuestión de que ya no se ve que transmitir la vida a la siguiente generación pueda ser un objetivo para un hombre y una mujer. Cuando eso ha desaparecido, ha pasado algo muy gordo de carácter civilizatorio.

**–En todas las sociedades occidentales, como dice.**

–Sí. Pero no pasa por casualidad. Muchas de las propuestas de publicidad, de estilo de vida, de las reglas de juego del Fondo Monetario Internacional, muchas de las campañas que se han hecho para expandir campañas en favor del aborto y de políticas antinatalistas han sido financiadas por una especie de miedo extraño. De decir 'el mundo no puede más, y como no vamos a poder dar de comer a todos, la solución es que haya menos comensales...

**–¿Qué le pediría a León XIV que enfatizara en su visita a España?**

–Subrayaría la importancia de cultivar la iniciación cristiana. De vivir la vida en comunidad y de apostar por esta salida misionera desde los asuntos de los que hemos hablado y poner en relación el Evangelio con las cuestiones más candentes de la realidad en la que vivimos. Y para la sociedad española, le pediría al Papa una llamada a la confianza mutua como seres humanos, como pueblo, y a caer en la cuenta de que muchos de los problemas que tenemos por delante exigen –exigen, digo– la colaboración de todos.

**–No hay una reunión oficial prevista con víctimas de abusos...**

–La agenda privada del papa en los viajes es privada. Las posibilidades de que un encuentro de este tipo se produzca, creo que son altas. Pero quiero respetar la decisión del Papa, porque si yo ahora insisto en que esta reunión se tiene que producir y no se produce... Y al revés. Confío en que este encuentro y otros se produzcan, si yo pusiera encima de la mesa la cantidad de solicitudes de encuentros con el papa de colectivos de lo más variopintos...